

Bayoneta Mosin Nagant modelo evolucionado con cierre por muelle 1891/30.

Es una Bayoneta con hoja de perfil en cruz, unida a una a un cubo por un codillo ancho y corto, terminando en una punta que sirve de destornillador.

El cubo tiene una ranura en forma de L y lleva un pestillo para su fijación al fusil.

Bayoneta para Fusiles Mosin – Nagant M1891, M1891/31, y carabinas M1938 reglamentaria en las fuerzas armadas rusas desde la época de los zares hasta el final de la 2º Guerra mundial.

La Bayoneta es un arma blanca muy afilada, que se acopla o cala al extremo del cañón del fusil o de la carabina para combatir cuerpo a cuerpo. La Bayoneta más común desde el siglo XVII hasta el XIX era la llamada de cubo, consistente en un cilindro metálico hueco al que se adosaba una cuchilla triangular, que fue especialmente utilizada en los mosquetes, en el siglo XX paso a ser un cuchillo que se puede acoplar al arma para permitir su uso como Bayoneta.

La palabra bayoneta proviene de la ciudad de Bayona, donde fue inventada en 1670, aunque hay indicios de que ya en 1642 fuera utilizada antes de la supresión de la pica, algunos oficiales, teniendo a esta arma por inútil y embarazosa en muchas ocasiones, buscaron otra que fuese más cómoda.

Mallec escribía en 1684 “se nota que excepto en los combates de la llanura, los piqueros son muy inútiles, no pudiendo emplearse de faccionarios en los puestos avanzados donde para advertir es necesario hacer ruido; como ni servir en los ataques y saltos de las plazas donde se necesita tener armas fáciles de manejar y que causen mucho rumor para intimidar a los atacados. Estas y otras muchas razones fueron la causa de dar este año bayonetas a algunos mosqueteros, para meterlas en sus cañones y servir de picas cuando los atacase la caballería y quizá por este medio se abandonarían las picas”.

El P.Daniel cree que el primer cuerpo que se armó de este modo es el regimiento de los fusileros creado en 1671 y llamado después Real Artillería. Esta arma no tenía más que un cabo de madera, que entraba en el cañón y era necesario quitarla y ponerla en la vaina para tirar o cargar el fusil; tales movimientos hacían perder tiempo y el soldado en el calor y turbación de la acción podía olvidar la bayoneta, tirar sin haberla quitado y reventar el fusil.

Estos inconvenientes hicieron imaginar pronto en el cabo hueco y de la misma materia que la bayoneta, con cuya invención se halló el medio de tirar y de cargar sin quitar la bayoneta.

Así el fusil se convirtió también en arma blanca y después no se hizo más uso de la espada, aunque se continuó llevándola e incluso muchos regimientos la abandonaron por completo.

En la Segunda Guerra, fue muy poco utilizada en Europa; por el contrario, en Oceanía, Estados Unidos y Japón lucharon a muerte con balas y bayonetas por el control de las

valiosas Islas del Pacifico. Sin embargo, si comparamos dos épocas distintas, mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX, la diferencia en el uso de la bayoneta es abrumadora, pues mientras en una batalla de la primera época al menos la mitad de los hombres que fallecían era por arma blanca, por lucha cuerpo a cuerpo; en la segunda época ni el 5% de los caídos eran por bayoneta.

Actualmente la técnica de la esgrima de combate con la bayoneta aun se aprende en numerosos cuerpos militares, siendo una excelente preparación psicológica para el combate aun con muy pocas posibilidades de llegar a emplearse, siendo muy empleada igualmente para uso ceremonial y de desfile.

Nuestra bayoneta fue entregada a este Museo por el Grupo de Regulares Ceuta nº3 en octubre 1984.



*Mosin-Nagant M1891, fusil de cerrojo.*